

Liceo Parroquial San Antonio
Clérigos de San Viator
Vicerrectoría Pastoral
Viña del Mar



Fuente: PUC – Conferencia Episcopal de Chile

Oración

Lunes 23 de noviembre

La verdadera calidad de los distintos países del mundo se mide por esta capacidad de pensar no sólo como país, sino también como familia humana. Fratelli Tutti, 141

Nos ponemos en presencia del Señor: En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Evangelio de San Lucas 1, 39-45

“Por aquellos días, María se levantó y marchó de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando oyó Isabel el saludo de María, el niño saltó en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando en voz alta, dijo: —Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme? Pues en cuanto llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno; y bienaventurada tú, que has creído, porque se cumplirán las cosas que te han dicho de parte del Señor”.

Palabra de Dios

“Llorar por la crueldad”

Meditación del papa Francisco

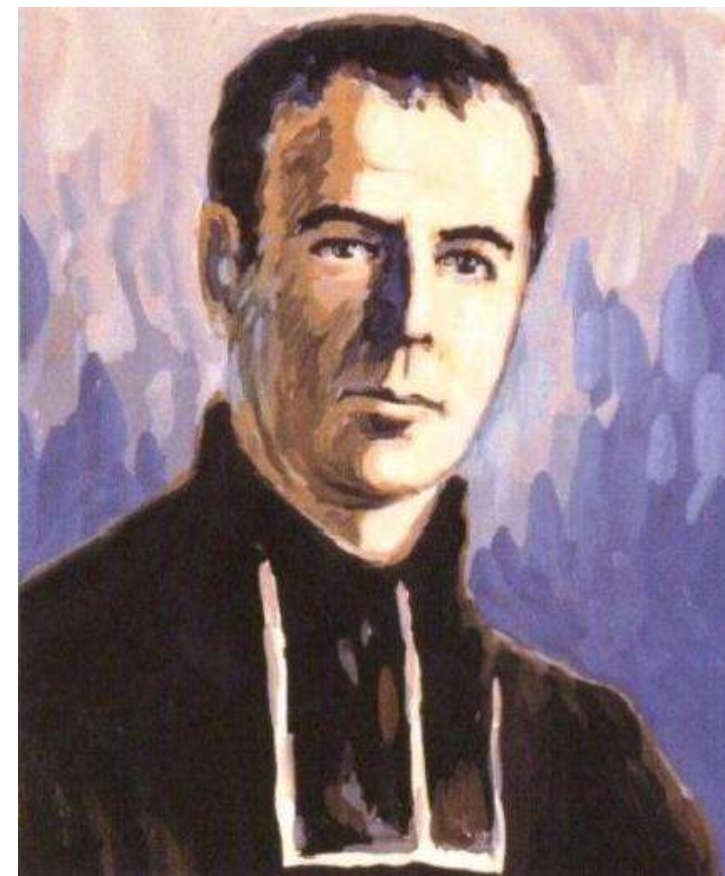
“La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir entre pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia. En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne! (...) Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia de llorar, de “sufrir con”: ¡la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar! (...) Pidamos al Señor la gracia de llorar por nuestra indiferencia, de llorar por la crueldad que hay en el mundo, en nosotros”. S.S. Francisco (8 de julio de 2013). Homilía, Lampedusa.

Petición

Madre solidaria, que nunca nos deje indiferente el dolor ajeno y que sepamos reconocer, en cada persona que sufre, al mismo Cristo. Te encomendamos, también, las iniciativas solidarias y apostólicas que se gestan en ayuda de los más necesitados. Con María, roguemos al Señor.

Presentamos nuestras intenciones....

Pedimos la intercesión de María diciendo: Dios Te Salve María



**"ADORADO Y AMADO SEA
JESÚS"**